

Que tienen tus ojos que me irritan y me calman.
 Que tiene tu boca que me enciende y me colapsa.
 Que tienen tus manos que me doman
 y me enloquecen.
 Que tienes tú qué me crispas y me adormeces.

He pensado tantas veces en ti que casi te siento mío,
casi...

Escucho tu voz y te imagino sentado, hablándome,
 con tus ojos de espinos,
desgarrándome.

Pronunciando aquella frase que
 a fuerza de decirla, casi has hecho tuya:

"La vida".

La vida como el último sorbo de un tercio frío,
 como la primera calada de un cigarrillo,
 (cuando *ya sabes y quieres* fumar),
 como la *lágrima* que rompe y se desborda del
 párpado,
 cómo el grito de *orgasmo* al llegar.

La vida.

Como el instante con sirenas anunciadas en el que
 decides subir al tren,

a pesar de...

Como la caricia de una madre al ver a su hijo
 por primera vez,
 como una playa desierta,
 donde el único fuera de lugar eres tú,
 o el miedo del callejón extraño,
 donde solo escuchas:
/tucutú, tucutú, tucutú/.

Pero la vida no es solamente eso,
 no es la trivialidad de 6 letras,
 o 4 sonidos arbitrarios.

La vida es el cúmulo de sentimientos,
 la vorágine de no saber qué va a pasar,
 el vértigo y la caída,
 el miedo y el despertar.

Todo eso.

Todo eso y mucho más.



Aún recuerdo la última vez que te vi,

- Celebro las serendipias que te llevan a mí-
me dijiste.
- La suerte es tomada y nunca echada-
contesté.
- Prometo ir a buscarla si me lleva a ti-
advertiste.
- Ya no espero nada de nadie, salvo de mí-
sentencí.

No sé qué te molestó más,
 que no cayera en tu juego,
 o que cayera, pero no dejarte jugar.

Deberías conocer algo más de tu presa,
 antes de decidirte a atacar:
 actitud serena, pasión escondida,
 sonrisa dulce, mirada pícaro,
 huracán sin medida.

La vida es incierta,
 te levantas con un plan,
 Pero dime... ¿Cuánto de él acabas por realizar?

La suerte nunca espera,
 y yo me cansé de apostar.
 Dime... ¿tú qué harás ahora?,
 órdago, suerte o muerte.
 ¿Dulce o triste final?

Sigue jugando a la cuerda floja.
Funambulista.

La vida me depara algo más.
 Y aunque en ese algo haya caída,
 Tranquilo,

aprendí a volar.